

# Estudio comparativo del uso del espacio público entre el día y la noche: Caso de estudio: Madrid, España.

Comparative study of the use of public space between day and night: Case study: Madrid, Spain.

DOI: 10.20868/tf.2025.23.5627

**Susana Espinoza Rojas** <sup>✉</sup>

Fecha de superación del Tribunal Fin de Máster: 23.01.2025

Tutor: José Carpio Pinedo

## Resumen

*El presente trabajo de investigación abordó la transformación del espacio diurno con el nocturno, a través de un análisis comparativo del uso de las calles seleccionadas de los distritos Centro y Carabanchel de Madrid. A partir de una metodología cualitativa, complementada con herramientas cuantitativas, se implementaron técnicas como la elaboración de mapas de caracterización de la zona de estudio mediante GIS, la observación participativa, el registro fotográfico, las entrevistas situadas y el posterior procesamiento de los datos en fichas, diagramas y matrices que permitieron construir una lectura integral del funcionamiento urbano durante cuatro franjas horarias clave: mañana, tarde, medianoche y madrugada.*

*Los resultados evidenciaron diferencias importantes en cuanto a vitalidad, accesibilidad, confort, percepción de seguridad y tipos de uso del espacio público, tanto entre las calles como entre las zonas de estudio seleccionadas. El Centro muestra una continuidad funcional y un alto dinamismo en todas las franjas horarias, asociado a su centralidad simbólica, su diversidad comercial y su activa vida nocturna, sin embargo, identificaron variaciones significativas entre las calles analizadas: aquellas que presentan mayores niveles de confort, accesibilidad y diversidad de usos tienden a mantener un uso continuo a lo largo del día y la noche. En contraste, otras calles evidencian transformaciones sustanciales según la franja horaria: algunas presentan escasa actividad durante el día, pero se activan intensamente por la noche, caracterizándose por una elevada socialización y dinámicas urbanas nocturnas; otras, en cambio, operan como ejes comerciales y de conexión en horario diurno, pero durante la noche se vacían y se reducen a meros corredores de desplazamiento, sin actividades asociadas al espacio público ni interacción en planta baja.*

*En contraste, Carabanchel presenta un patrón de mayor actividad durante el día y una retracción parcial en la noche, influenciado por su morfología predominantemente residencial y la limitada presencia de actividades nocturnas. No obstante, esta retracción no implica una ausencia total de vida nocturna: se registró una actividad en calles con bares y en aquellas con nodos de transporte público, especialmente vinculada a desplazamientos de retorno al hogar en la noche. Estos hallazgos subrayan la importancia de considerar no solo el ocio, sino también la movilidad cotidiana como factor estructurante del uso nocturno del espacio.*

*El análisis fue complementado mediante matrices y diagramas comparativos de síntesis, que permitieron identificar que algunas calles mantienen perfiles activos y diversos, mientras que otras presentan dinámicas más restringidas o segmentadas por franja horaria, género o funcionalidad. La investigación*

---

<sup>✉</sup> **Susana Espinoza Rojas** es alumna de postgrado del Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio de la Escuela Superior de Arquitectura. Universidad Politécnica de Madrid.

[susanaespinozaarq@gmail.com](mailto:susanaespinozaarq@gmail.com)

mostró que la noche no se vive ni se habita de forma homogénea, revelando desigualdades en la distribución de recursos urbanos y en la apropiación del espacio público. Se evidenció, además, una marcada exclusión de grupos como personas mayores y con discapacidad durante la madrugada, así como la diferencia de percepción de las mujeres del espacio de noche con diferencia de la de hombres, lo que refleja una relegación estructural de estos perfiles en la configuración actual del espacio urbano nocturno.

Con el presente trabajo de investigación, se propone visibilizar la noche como una dimensión legítima del derecho a la ciudad, que requiere ser integrada en las políticas urbanas con criterios de inclusión, equidad y seguridad, promoviendo estrategias que favorezcan usos diversos, apropiaciones plurales y una habitabilidad extendida con mejor confort y estructura urbana más allá del horario diurno.

## Palabras clave

Noche; Espacio público; Seguridad; Cronourbanismo; Diversidad; Género

## Abstract

*This research addressed the transformation of daytime and nighttime spaces through a comparative analysis of the use of selected streets in the Centro and Carabanchel districts of Madrid. Using a qualitative methodology complemented by quantitative tools, techniques such as the creation of GIS characterization maps of the study area, participatory observation, photographic recording, situated interviews, and subsequent data processing into sheets, diagrams, and matrices were implemented. This allowed for a comprehensive understanding of urban functioning during four key time zones: morning, afternoon, midnight, and early morning.*

*The results revealed significant differences in terms of vitality, accessibility, comfort, perception of safety, and types of public space use, both between the streets and between the selected study areas. The city center displays functional continuity and high dynamism across all time zones, associated with its symbolic centrality, its commercial diversity, and its active nightlife. However, significant variations were identified among the streets analyzed: those with higher levels of comfort, accessibility, and diversity of uses tend to maintain continuous use throughout the day and night. In contrast, other streets show substantial transformations depending on the time zone: some have little activity during the day but become intensely active at night, characterized by high levels of socialization and nighttime urban dynamics. Others, however, operate as commercial and connection hubs during the day, but empty out at night and are reduced to mere travel corridors, with no activities associated with public spaces or interaction on the ground floor.*

*In contrast, Carabanchel presents a pattern of greater activity during the day and a partial contraction at night, influenced by its predominantly residential morphology and the limited presence of nighttime activities. However, this decline does not imply a total absence of nightlife: activity was recorded on streets with bars and those with public transport hubs, especially linked to commuting home at night. These findings underscore the importance of considering not only leisure but also daily mobility as a structuring factor in the nighttime use of space.*

*The analysis was complemented by comparative matrices and summary diagrams, which allowed us to identify that some streets maintain active and diverse profiles, while others present more restricted dynamics or are segmented by time zone, gender, or functionality. The research showed that nighttime is not experienced or inhabited homogeneously, revealing inequalities in the distribution of urban resources and the appropriation of public space. Furthermore, a marked exclusion of groups such as the elderly and people with disabilities during the early morning hours was evident, as well as a difference in the*

*perception of nighttime space by women compared to men, reflecting a structural relegation of these profiles in the current configuration of urban nighttime space.*

*This research aims to make nighttime visible as a legitimate dimension of the right to the city, which requires integration into urban policies based on criteria of inclusion, equity, and security, promoting strategies that favor diverse uses, plural appropriations, and extended habitability with improved comfort and urban structure beyond daylight hours.*

## **Keywords**

*Night; Public space; Security; Chronourbanism; Diversity; Gender*

### **1. Introducción**

La actividad urbana no se detiene al anochecer; muy al contrario, en numerosas ciudades alrededor del mundo se observa una intensidad creciente de actividades sociales, culturales y económicas que adquieren nuevos matices y demandas durante la noche. Bares, restaurantes, mercados nocturnos, eventos culturales y servicios de transporte extendidos dan forma a una ciudad que se transforma, lo cual refleja la diversificación de necesidades y usos que surgen fuera de los horarios convencionales. Esta creciente importancia de la “vida nocturna” como ámbito social y económico ha sido destacada por múltiples estudios, aunque la mayor parte de ellos se han enfocado en variables puntuales, tales como el consumo (Nofre et al., 2017), la seguridad ciudadana (Hadfield, 2015) o la regulación del ocio nocturno (Seijas & Gelders, 2021). Tal enfoque, si bien esclarecedor, ha dejado en un segundo plano otras dimensiones esenciales, como el confort, la percepción subjetiva de los usuarios y la composición de las personas que hacen uso del espacio público en distintas franjas horarias.

En las últimas décadas, la noche ha dejado de ser un vacío temporal en las ciudades para convertirse en una franja activa que transforma profundamente las dinámicas urbanas. Diversas investigaciones (Gwiazdzinski, 2005; Roberts y Eldridge, 2009; Seijas, 2020) han demostrado que el período nocturno no solo alberga actividades recreativas, sino que también configura nuevas formas de trabajo, movilidad, consumo y sociabilidad. Sin embargo, los instrumentos de planificación y diagnóstico urbano continúan operando bajo una lógica predominantemente diurna, invisibilizando así las transformaciones espaciales y sociales que ocurren después del atardecer.

En este sentido, existe un “agujero de conocimiento” (research gap) notorio en la literatura especializada sobre la forma en que las dinámicas diurnas difieren de las nocturnas en el espacio público, tanto en su configuración física como en sus implicaciones sociales. Aunque se asume que la noche entraña mayores retos de seguridad y que la iluminación artificial modifica la percepción del entorno, se carece de estudios integrales que describan con precisión cómo cambian las interacciones sociales, qué grupos demográficos se apropian (o se ven excluidos) de los espacios urbanos o hasta qué punto se alteran los patrones de movilidad y permanencia en la vía pública. Profundizar en estos aspectos resulta crucial no sólo para entender la experiencia urbana contemporánea, sino también para orientar acciones de planificación y diseño que tengan en cuenta los diversos requerimientos de la ciudadanía a lo largo de la jornada.

La falta de investigaciones centradas en la comparación sistemática del uso del espacio público entre el día y la noche repercute en la formulación de estrategias urbanas y políticas públicas. Por ejemplo, si no se identifican las circunstancias específicas que afectan la accesibilidad nocturna de adultos mayores o de mujeres que se desplazan solas, resulta complejo proponer medidas efectivas para mejorar su bienestar y seguridad. De igual manera, sin un conocimiento detallado de los factores que influyen en la sensación de confort (como la iluminación, la disponibilidad de mobiliario o la limpieza), resulta difícil determinar cuán diferente puede llegar a ser un espacio durante el día o la noche.

El objetivo principal de esta investigación es, por tanto, analizar las diferencias en las dinámicas sociales y espaciales que se producen entre el día y la noche en las calles de Madrid, poniendo énfasis en factores como el confort, la composición de usuarios, las actividades que se realizan y la percepción del entorno. Al focalizar la atención en estos elementos, se pretende ir más allá de los enfoques tradicionales —que a menudo circunscriben la noche a la problemática del ocio, la delincuencia o el orden público— para ofrecer una perspectiva integral de cómo se vive y se resignifica el espacio urbano cuando cae la oscuridad.

El estudio adopta una metodología mixta basada en mapeos urbanos, observación participativa y entrevistas en distintos tramos horarios, con el objetivo de analizar cómo se transforman las calles y espacios públicos entre el día y la noche. A través de registros directos e interacción con los usuarios, se evalúan variables como densidad, actividades, uso del mobiliario urbano y percepción de confort y seguridad. El análisis se complementa con matrices y diagramas comparativos que evidencian las diferencias físicas y sociales entre franjas horarias, destacando cómo la noche no solo acoge el ocio, sino también actividades cotidianas como el trabajo o el cuidado, proponiendo así una lectura más inclusiva y dinámica del espacio público nocturno.

## **2. Marco Teórico**

El espacio público constituye una dimensión clave para el desarrollo urbano y la interacción social. Su configuración refleja tanto estructuras de poder como dinámicas ciudadanas de apropiación (Borja, 2003; Gwiazdzinski, 2015). Durante el día, estos espacios albergan funciones laborales, recreativas y comerciales, mientras que en la noche pueden adquirir nuevos significados, mostrando tanto potencial para la sociabilidad como para la exclusión (Mehta & Bosson, 2010; Oldenburg, 1989). Más allá del ocio y el consumo, el espacio público nocturno también cumple un papel en la cohesión social y la democratización del acceso a la ciudad. A diferencia de los espacios cerrados, que requieren de un consumo para acceder a ellos, el espacio público permanece como el único lugar verdaderamente accesible para todos, independientemente de su condición económica o social (Borja, 2003).

Lejos de ser un fenómeno secundario, la economía nocturna se ha consolidado como un motor clave en el desarrollo urbano contemporáneo. En el Reino Unido, representa alrededor del 6 % del PIB nacional (NTIA, 2021), mientras que en ciudades como Madrid y Barcelona genera miles de empleos y una importante actividad económica vinculada al ocio, la gastronomía y el turismo (Ayuntamiento de Madrid, 2022; Seijas, 2017). No obstante, este dinamismo también conlleva ciertos conflictos urbanos, como el aumento del ruido en zonas residenciales o la progresiva gentrificación de los

espacios de ocio nocturno, que pueden excluir a determinados sectores sociales (Hae, 2011; Bottà, 2019).

El trabajo nocturno es otro componente esencial de la vida urbana: sectores como la salud, el transporte, la logística y la seguridad operan durante la noche, sosteniendo la continuidad de la ciudad. En Francia, más del 15% de la población laboral trabaja en turnos nocturnos, equivalente a unos 3.5 millones de personas, cifra que ha crecido desde los años 90 (Bailly, 1989). La falta de transporte público suficiente en horarios nocturnos incrementa los costos de movilidad y afecta la calidad de vida de los trabajadores. En el Reino Unido, un informe de la Night Time Industries Association señala que uno de cada ocho trabajadores depende del empleo nocturno, pero enfrenta dificultades por la ausencia de infraestructura adecuada y la percepción de inseguridad (NTIA, 2019).

Desde una perspectiva de género y salud pública, la noche también visibiliza desigualdades estructurales. Estudios como el de Valentine (1989) y el Informe Noctámbul@s (2017) muestran cómo las mujeres restringen sus desplazamientos nocturnos por miedo al acoso. En Barcelona, más de la mitad ha sufrido acoso sexual en espacios públicos (Huffington Post, 2024). La seguridad percibida, altamente condicionada por iluminación y diseño urbano (Chalfin et al., 2019; Govil, 2024), limita la apropiación del espacio nocturno por parte de muchos grupos.

Frente a este panorama, diversas ciudades han adoptado figuras de gobernanza nocturna, como el “alcalde de la noche” en Ámsterdam o París (Foro Económico Mundial, 2016; Hypothèses, 2018), que promueven políticas integradas para una vida nocturna segura, inclusiva y sostenible. En Barcelona, la reciente creación de una comisionada de la noche refuerza esta tendencia (El País, 2024).

La noche no debe entenderse como una prolongación pasiva del día, sino como una temporalidad con dinámicas, actores y necesidades propias. Su planificación requiere enfoques interseccionales que consideren seguridad, accesibilidad, equidad y derecho a la ciudad (Lefebvre, 1991; Seijas & Milan, 2019).

### **3. Metodología**

La metodología adoptada para el análisis comparativo día/noche se enmarca en un enfoque descriptivo-comparativo con carácter cualitativo, apoyado por técnicas cuantitativas complementarias. Este enfoque permitió identificar y contrastar cómo varían el uso, la percepción y la funcionalidad del espacio público entre el día y la noche, considerando variables como accesibilidad, iluminación, mobiliario, vegetación y tipos de actividades. La investigación se desarrolló desde una mirada relacional que integra la interpretación de las experiencias y percepciones de los usuarios con conteos observacionales de perfiles sociales, permitiendo así comprender las transformaciones temporales que inciden en la habitabilidad y vitalidad del espacio nocturno.

La toma de datos se llevó a cabo exclusivamente los días viernes, como decisión metodológica fundamentada en la combinación de condiciones laborales y sociales que caracterizan este día dentro del ciclo semanal. Al ser un día laborable, pero con una noche asociada al inicio del fin de semana, el viernes concentra de forma significativa dinámicas diurnas estructuradas como el trabajo o las compras junto con dinámicas nocturnas vinculadas al ocio, el descanso o la socialización. En

total, se realizaron tres jornadas de observación distribuidas entre abril y los primeros días de mayo del 2025, aprovechando un periodo climático intermedio, sin temperaturas extremas ni fenómenos meteorológicos atípicos.

Proceso metodológico realizado

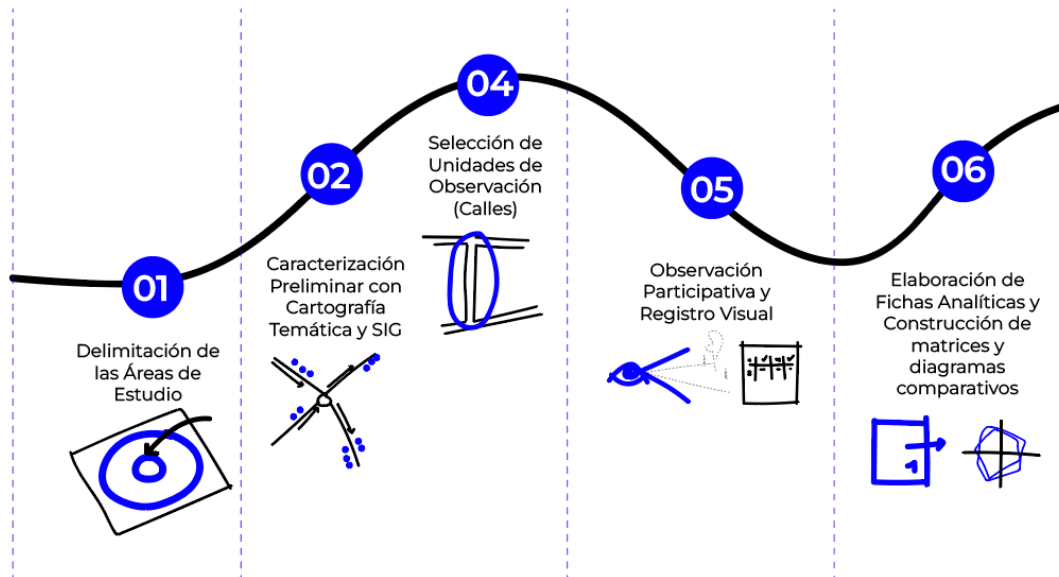


Figura 1. Fases metodológicas del levantamiento de información y procesamiento de datos  
Fuente: Elaboración propia

FASE 1: Delimitación de las Áreas de Estudio

La delimitación y caracterización del área de estudio se centró en dos zonas de Madrid: el distrito Centro, por su densidad, centralidad (física y simbólica) y concentración de comercio y ocio (diurno y nocturno), y Carabanchel, como contrapunto mayoritariamente residencial estratégico para contrastar dinámicas nocturnas. En ambas zonas se definieron áreas operativas mediante áreas a distancias caminables entre sí permitiendo recorridos eficientes en múltiples franjas horarias. En el distrito Centro se trazaron buffers de 800 y 1.000 metros desde la Gran Vía, lo que equivale a desplazamientos peatonales de 10 a 15 minutos, garantizando una cobertura compacta y continua del área a observar. En Carabanchel, se optó por un buffer más reducido de 500 metros, equivalente a 6 a 8 minutos a pie, atendiendo tanto a la proximidad como a criterios de seguridad personal durante el trabajo nocturno en solitario.

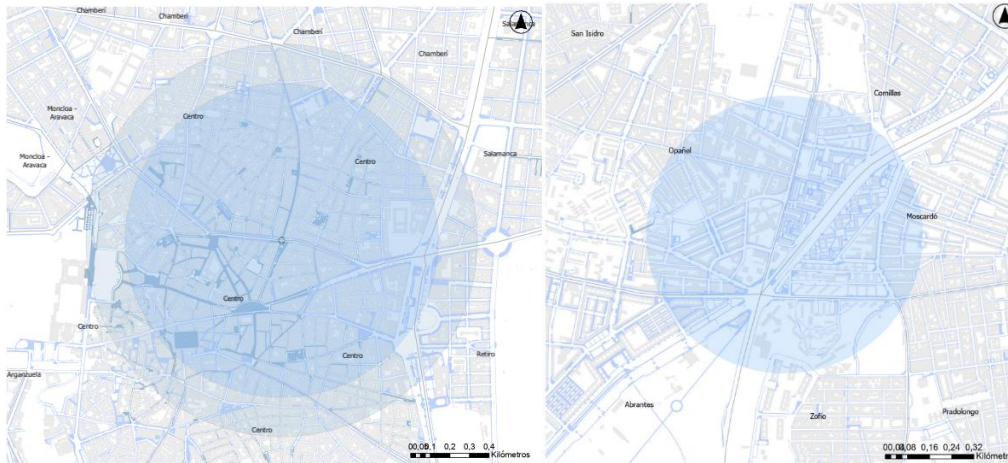
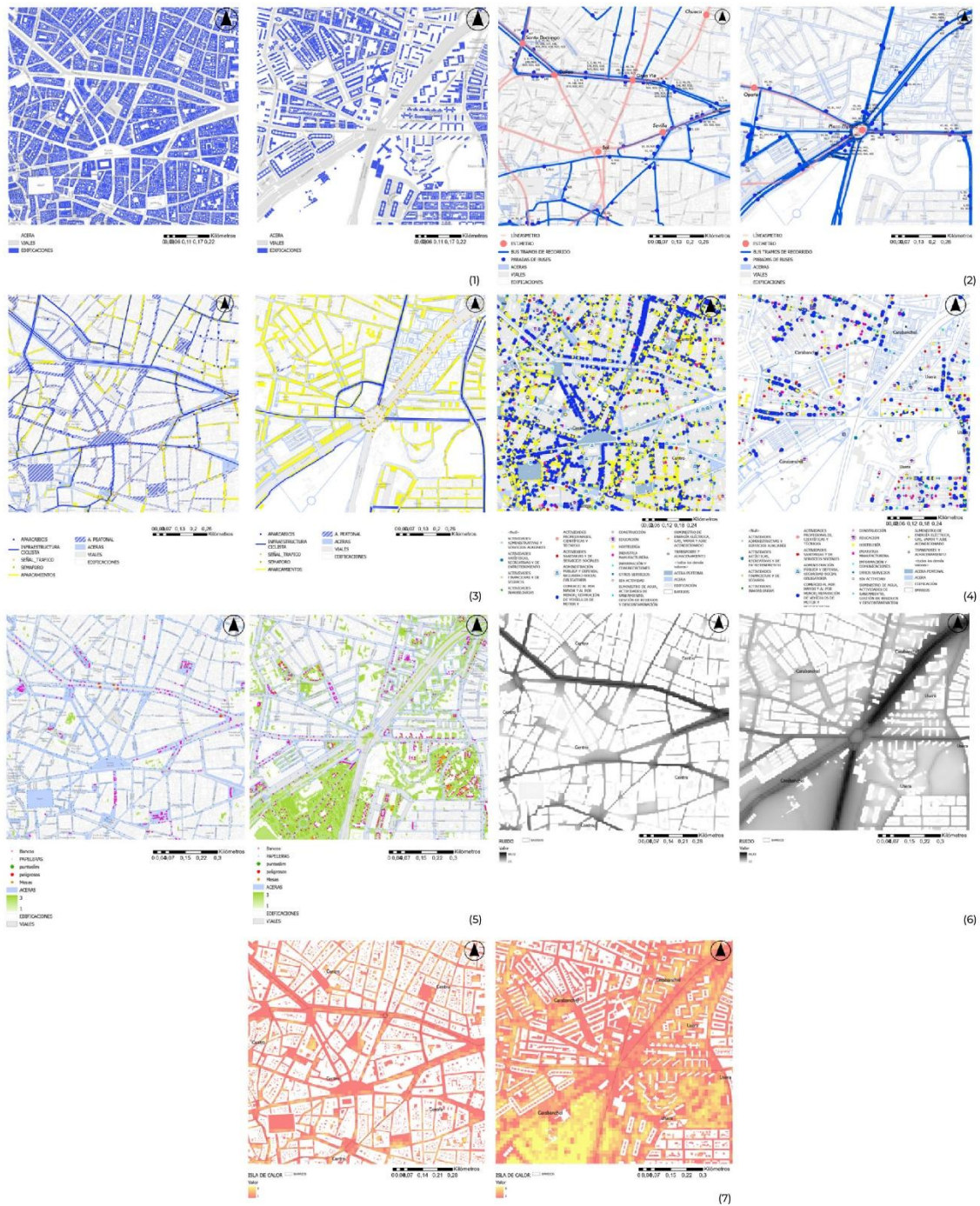


Figura 2. Delimitación del área operativa de estudio en Carabanchel mediante buffer de 500 metros desde el domicilio de referencia .

Fuente: [https://gestiona.comunidad.madrid/nomecalles\\_web/#/init-view?returnUrl=%2FO](https://gestiona.comunidad.madrid/nomecalles_web/#/init-view?returnUrl=%2FO).

## FASE 2: Caracterización Preliminar con Cartografía Temática y SIG

La caracterización se desarrolló mediante mapas temáticos generados con SIG, abordando cuatro dimensiones: (1) tejido urbano, que muestra la morfología densa e histórica del Centro frente a la evolución mixta y más planificada de Carabanchel; (2) movilidad y accesibilidad, donde el Centro presenta alta conectividad de transporte público y zonas peatonales, mientras Carabanchel destaca por su nodo intermodal en Plaza Elíptica y presión vehicular; (3) actividades comerciales y equipamientos, con el Centro especializado en servicios, turismo y administración, y Carabanchel con usos mixtos, salud y educación más presentes; y (4) salud urbana y confort, evidenciando diferencias en cobertura vegetal, dotación de mobiliario urbano y presencia de islas de calor y ruido. Este diagnóstico espacial comparado permite comprender las dinámicas nocturnas diferenciadas de cada entorno y sirve de base técnica para la selección detallada de las calles a estudiar, así como para el diseño de futuras estrategias de intervención urbana.



(1) Tejido urbano y configuración especial, (2) Movilidad y Transporte público (3) Transporte vehicular, ciclista y accesibilidad peatonal. (4) Actividades comerciales y equipamientos. (5) Salud urbana y confort. Salud: infraestructura urbana y especies vegetales. (6) Confort: ruido e isla de calor.

Figura 3. Mapas de caracterización de las zonas de estudio.

Fuente: [https://gestiona.comunidad.madrid/nomecalles\\_web/#/init-view?returnUrl=%2FO](https://gestiona.comunidad.madrid/nomecalles_web/#/init-view?returnUrl=%2FO).

FASE 3: Selección de Unidades de Observación (Calles)

La selección de las calles que conforman las unidades de observación se realiza con base en criterios funcionales y morfológicos, tales como la diversidad de usos, la jerarquía viaria y la conectividad con la red de transporte público. Este proceso garantiza la representatividad de situaciones urbanas contrastantes y la riqueza analítica de los recorridos nocturnos. Para lo cual una vez tomado en cuenta la caracterización realizada en GIS, se realizó una matriz resumen con las calles elegidas:

ZONA DE ESTUDIO 1: Centro

Tabla 1: Zona de estudio 1: Centro de Madrid.

Calle	Proximidad entre calles (✓)	Función principal	Tipología urbana	Conectividad / Transporte	Contraste Día / Noche
Calle de Carretas	✓	Comercial – Turística	Peatonal	Metro Sol	Alto: comercio continuo, flujo constante
Calle de Barcelona	✓	Gastronómica – Ocio	Peatonal	Metro Sol	Alto: tapas y bares en la noche
Calle de San Alberto	✓	Residencial – Comercial institucional	Peatonal – sección ancha	Plaza del Carmen	Medio: presencia institucional, bajo uso nocturno
Calle de los Jardines	✓	Comercio local – Oficinas	Mixta	Metro Gran Vía	Medio: actividad en mañana/tarde, baja en la noche
Calle de Fuencarral	✓	Comercial – Ocio	Peatonal / semi-peatonal	Metro Tribunal / Bilbao	Alto: comercio diurno y ocio nocturno juvenil
Calle de Hortaleza	✓	Mixta: residencial, comercio y bares	Vehicular estrecha	Metro Chueca	Moderado: comercio activo hasta la noche
Calle de Pérez Galdós	✓	Residencial – Restauración nocturna	Peatonal intermedia	Conecta Fuencarral/Hortaleza	Alto: circulación peatonal, bares y descanso nocturno

. 01 Calle de Carretas | 02 Calle de Barcelona | 03 Calle de San Alberto | 04 Calle de los Jardines | 05 Calle de Fuencarral | 06 Calle de Hortaleza | 07 Calle de Pérez Galdós

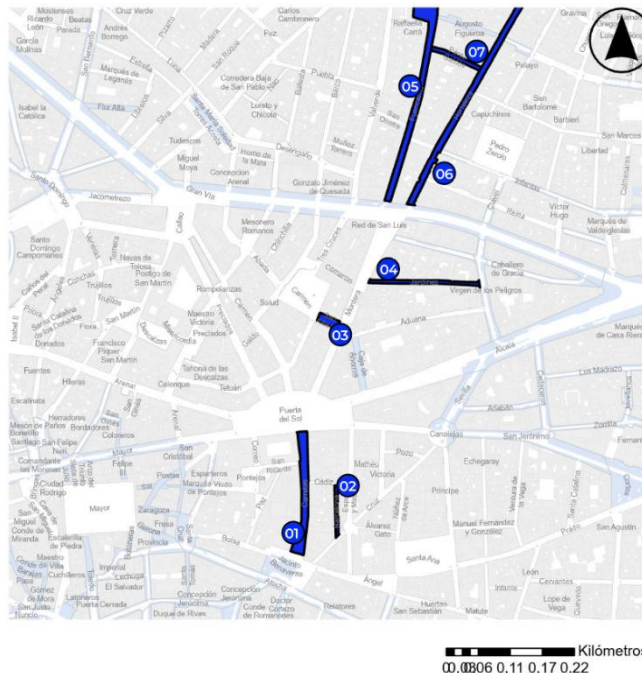


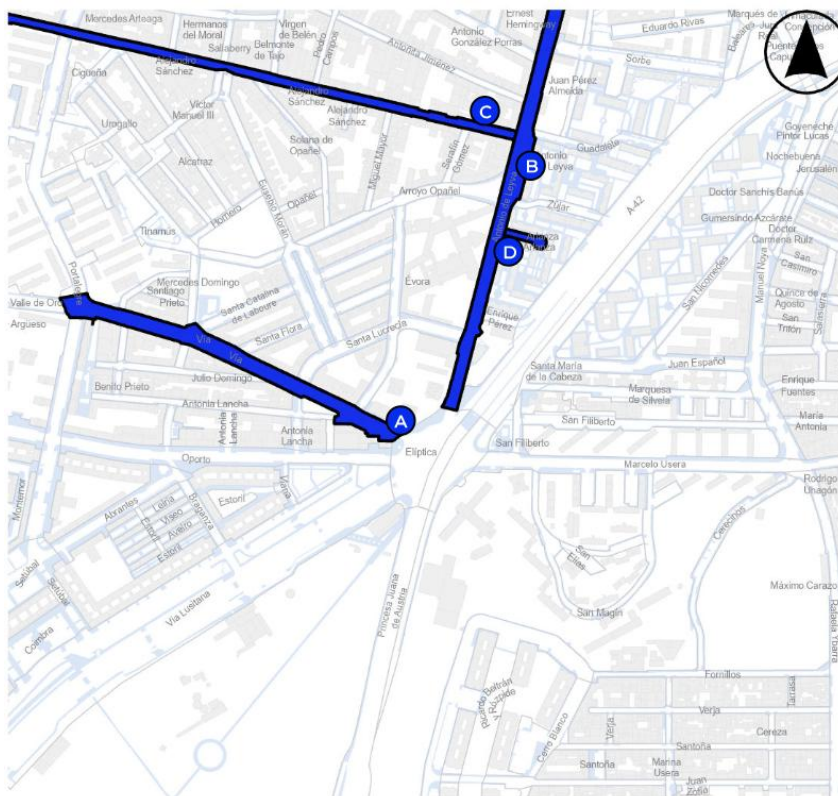
Figura 4. Mapa de las calles elegidas. Fuente:

[https://gestiona.comunidad.madrid/nomecalles\\_web/#/init-view?returnUrl=%2FO](https://gestiona.comunidad.madrid/nomecalles_web/#/init-view?returnUrl=%2FO).

ZONA DE ESTUDIO 2: Carabanchel

Tabla 2: Zona de estudio 2: Carabanchel.

Calle	Proximidad entre calles (✓)	Función principal	Tipología urbana	Conectividad / Transporte	Contraste Día / Noche
Calle de la Vía	✓	Comercial – Mixta, flujo peatonal alto y presencia de población inmigrante	Peatonal con actividad comercial diversa	Metro: Plaza Elíptica Autobuses: Líneas 55, 81	Alto: flujo peatonal continuo, actividad diversa, presencia de inmigrantes vinculada a la plaza
Calle Antonio de Leiva	✓	Comercial de intensidad moderada, uso residencial, presencia de bares y clubes puntuales	Mixta: actividad comercial y residencial	Metro: Plaza Elíptica Autobuses: Líneas 55, 60, 116	Medio: actividad comercial moderada, algunos bares o clubes, presencia de colegios
Calle Alejandro Sánchez	✓	Residencial con escasa actividad comercial en planta baja	Peatonal – Calle angosta	Metro: Plaza Elíptica Autobuses: Sin líneas directas	Bajo: uso residencial y tránsito peatonal moderado, mínima actividad comercial
Calle Arlanza	✓	Residencial puro, sin comercio	Calle sin salida – Peatonal	Metro: Plaza Elíptica (cercana) Autobuses: Sin líneas directas	Bajo: área exclusivamente residencial, sin actividad comercial



A| Calle de la Vía | B Calle Antonio de Leiva | C Calle Alejandro Sánchez | D Calle Arlanza

Figura 5. Mapa de las calles elegidas. Fuente: [https://gestiona.comunidad.madrid/nomecalles\\_web/#/init-view?returnUri=%2FO](https://gestiona.comunidad.madrid/nomecalles_web/#/init-view?returnUri=%2FO).

#### FASE 4: Observación Participativa y Registro Visual

Esta fase contempla la ejecución de recorridos de observación directa y registro sistemático de las dinámicas urbanas en las calles seleccionadas, a partir de un enfoque cronourbanístico que reconoce la dimensión temporal como clave para comprender la ciudad (Bonfiglioli, 1990; Gwiazdzinski, 2005).

Para capturar las transiciones funcionales y variaciones rítmicas del espacio público, se definieron cuatro franjas horarias clave: mañana (11:00–13:00 h), asociada a flujos laborales y comerciales estructurados; tarde (17:00–19:00 h), con alta interacción social y uso recreativo; medianoche (22:00–24:00 h), momento de auge del ocio nocturno o desactivación según la calle; y madrugada (02:00–04:00 h), periodo crítico con mínima ocupación y presencia de actividades residuales. Esta segmentación responde a criterios metodológicos que permiten identificar diferencias en densidad, funcionalidad, iluminación y seguridad, facilitando un análisis comparativo preciso a lo largo del ciclo diario.

#### Elementos y criterios evaluados

#### USUARIOS

En el marco del análisis comparativo de las dinámicas comerciales y del espacio público en horario nocturno, se estudian los siguientes perfiles de usuario: niños, jóvenes, adultos y adultos mayores. De manera transversal, también se analizarán las experiencias específicas de las mujeres y las personas con discapacidad, con el fin de evaluar cómo las transformaciones del ritmo urbano nocturno afectan de forma diferenciada a estos grupos y qué implicaciones tienen en términos de accesibilidad, seguridad y apropiación del espacio urbano.

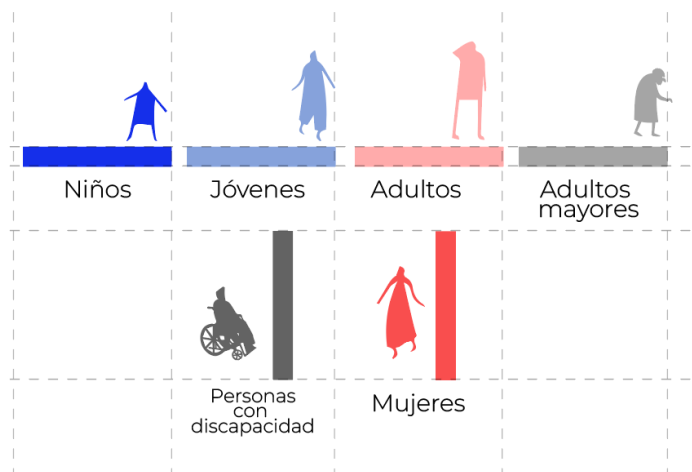


Figura 6. Tipos de usuarios. Fuente: Elaboración propia.

Para el registro de los perfiles de usuarios se aplicó una metodología basada en tres herramientas coordinadas: (1) captura de cinco fotografías secuenciales desde un mismo punto de observación; (2) conteo manual de usuarios según su perfil (edad, género, tipo de actividad), trasladado a una tabla estructurada; y (3) representación visual mediante tres elementos complementarios: la imagen

original, una versión editada con siluetas codificadas por tipo de usuario y un gráfico de barras que muestra el volumen registrado. Este proceso fue apoyado por el diario de campo, donde se registraron observaciones directas sobre las imágenes, permitiendo clasificar el tipo de uso del espacio en el momento documentado (desplazamiento, permanencia, interacción, observación pasiva, entre otros). Esta triangulación metodológica refuerza el análisis cualitativo de las dinámicas urbanas, articulando la actividad observada con los perfiles sociales y el contexto temporal.



Figura 7. Identificación de usuario y conclusiones. Fuente: Elaboración propia.

### Usos y actividades en las calles

Durante los recorridos realizados en las distintas franjas horarias, se llevó a cabo un registro sistemático de las acciones, actividades y formas de uso del espacio observadas en cada calle. Este proceso no se limitó a la mera identificación de presencia de usuarios, sino que puso énfasis en cómo las personas interactúan con el espacio urbano según el momento del día, permitiendo captar mutaciones funcionales y niveles diferenciados de apropiación.

Para organizar esta información, se diseñó una herramienta de línea representativa temporal, construida a partir de registros fotográficos tomados desde un punto fijo en cada horario. Estas

imágenes fueron acompañadas por descripciones escritas directas sobre el uso del espacio, registradas in situ. La figura 8 correspondiente ilustra este procedimiento y permite visualizar la transformación progresiva de cada calle.

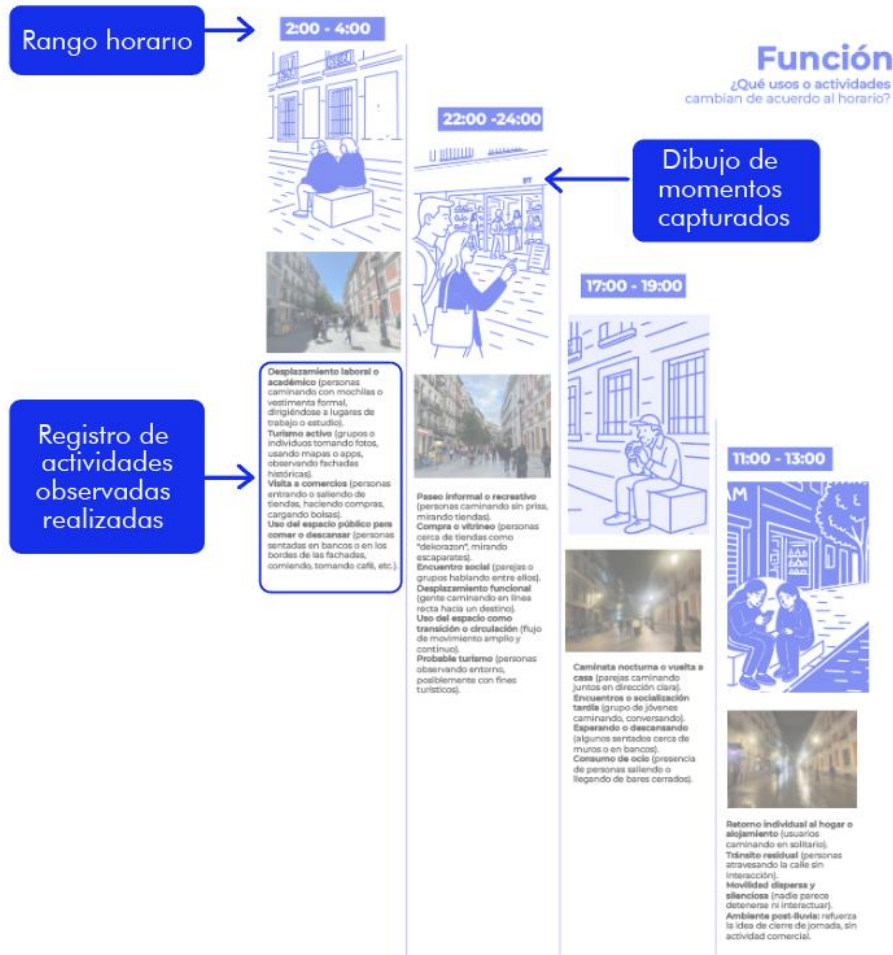


Figura 8. Línea representativa de usos y actividades. Fuente: Elaboración propia.

Como complemento a este registro, se realizó una documentación narrativa de momentos significativos mediante la elaboración de narrativas gráficas basadas en fotografías capturadas en campo. Estas narrativas visuales (figura 8) representan escenas específicas que condensan experiencias urbanas particulares observadas durante el recorrido, como por ejemplo una pareja de adultos mayores sentados descansando a media tarde o una persona durmiendo sola en un rincón de la calle durante la madrugada. Este recurso metodológico permitió traducir observaciones complejas en imágenes analíticas que revelan el carácter situado, sensible y relacional de los usos nocturnos del espacio callejero.

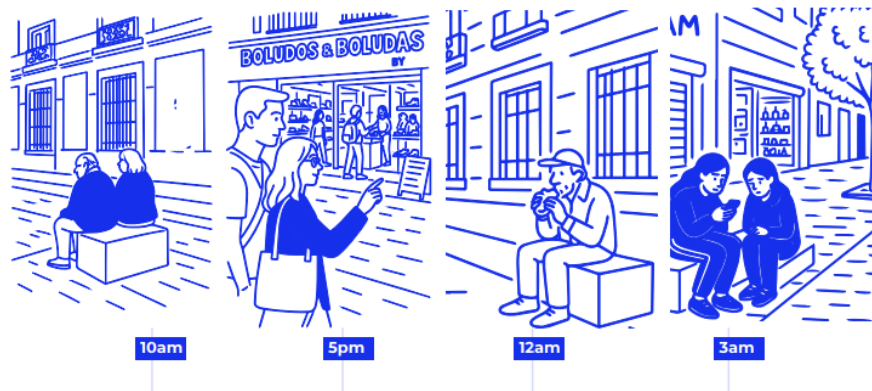


Figura 9. Narrativas de experiencias urbanas registradas en situ. Fuente: Elaboración propia.

### Criterios Técnicos de Observación Comparativa

Para sistematizar la observación y facilitar una comparación transversal y coherente entre los distintos momentos del día y las áreas de estudio, se definieron **cinco bloques** de criterios urbanos: salud, confort, seguridad, usos y accesibilidad y conectividad, organizados en una matriz analítica. En ella se desarrolló una descripción detallada para cada criterio y subcriterio, considerando tanto las experiencias observadas durante el día como aquellas registradas en la noche, lo que permitió capturar las variaciones espaciales con mayor precisión. A continuación, se muestra la tabla:

Tabla 3. Criterios analizados por cada calle.

Bloque	Criterio	Día	Noche
1. SALUD	1.1 Condición de limpieza urbana y mantenimiento de papeleras.		
	1.2 Seguridad del pavimento y del mobiliario urbano.		
	1.3 Percepción de la vegetación y su influencia en la calidad ambiental de la calle.		
	1.4 Visibilidad de comunicación comunitaria o expresiones locales (murales, carteles, intervenciones efímeras).		
	1.5 Uso del espacio por diferentes perfiles sociales, integrando la diversidad de los usuarios.		
2. CONFORT	2.1 Sensaciones térmicas (viento, calor, frescor y microclimas generados).		
	2.2 Presencia de ruidos y percepción auditiva del entorno.		
	2.3 Identificación de olores percibidos en el espacio público.		
	2.4 Presencia y uso del mobiliario urbano (bancos, papeleras, elementos de descanso y socialización).		
3. SEGURIDAD	3.1 Presencia y calidad de la luz natural y artificial.		
	3.2 Visibilidad general del espacio y percepción de zonas inseguras o expuestas.		
	3.3 Exposición visual entre fachadas activas y la vía pública.		
	3.4 Seguridad del recorrido peatonal, incluyendo la presencia de barreras, obstáculos y condiciones que afecten la continuidad del recorrido.		
4. USOS	4.1 Actividades presentes en la calle, distinguiendo entre usos formales, informales y espontáneos.		

	4.2 Nivel de apertura, vitalidad o cambio en el tipo de comercio y su contribución a la vida urbana.		
	4.3 Espacios de descanso, juego o relax, así como su calidad y condiciones de uso.		
	4.4 Presencia de microespacios residuales sin función aparente, que puedan afectar la percepción de seguridad y el dinamismo de la calle.		
5. ACCESIBILIDAD Y CONECTIVIDAD	5.1 Condición de transitabilidad peatonal y seguridad durante los desplazamientos.		
	5.2 Claridad del diseño peatonal, que facilita la orientación de los usuarios y la legibilidad del espacio urbano.		
	5.3 Accesibilidad efectiva para personas con movilidad reducida, evaluando barreras físicas y calidad de los recorridos.		
	5.4 Continuidad y conectividad visual y funcional con otras áreas y calles adyacentes.		

Se incorporan entrevistas abiertas y situadas con actores clave —residentes, comerciantes y usuarios frecuentes—, realizadas en el lugar y horario específico de su actividad. Estas entrevistas permiten recabar percepciones cualitativas sobre seguridad, habitabilidad y vitalidad nocturna. El registro visual de estas entrevistas se ha complementado con ilustraciones características derivadas de fotografías capturadas en campo, como se muestra en la figura adjunta.



Figura 10. Ejemplo de registro visual y narrativo de entrevistas situadas. Fuente: Elaboración propia

### FASE 5: Elaboración de Fichas Analíticas y Construcción de matrices y diagramas comparativos

En esta fase se consolida la información recabada mediante la elaboración de fichas analíticas estandarizadas para cada calle. Cada calle fue analizada de forma integral a través de una ficha sintética que converge distintos niveles de observación: conteo de usuarios por perfil, registro de usos y actividades predominantes, narrativas visuales derivadas de momentos clave observados in situ, y evaluación de criterios técnico-perceptivos como accesibilidad, iluminación, seguridad o

confort. Este formato de lectura transversal facilita una comprensión comparativa de las dinámicas urbanas nocturnas desde una escala fina y situada.



Figura 11. Fichas realizadas por cada calle donde se resumen los resultados obtenidos por calle Fuente: Elaboración propia.

#### 4. Conclusiones

La planificación urbana ha prestado una atención desproporcionada a la ciudad diurna, mientras que la temporalidad nocturna ha sido tratada como un apéndice funcional, sin reconocimiento pleno de sus usos, necesidades ni conflictos específicos. En este contexto, la presente investigación se plantea como una respuesta ante la escasez de estudios que analicen de manera comparativa y situada el uso de las calles entre el día y la noche. Para ello, se adoptó una metodología mixta que combina observación participativa, análisis espacial mediante GIS y entrevistas situadas, que permitió definir las diferencias de usos, actividades y las percepciones en las calles analizadas de los distritos Centro y Carabanchel de Madrid.

Los resultados muestran que el uso de la calle no solo varía en función del contexto urbano (central o periférico), sino que está profundamente condicionado por la franja horaria. Se evidencian desigualdades marcadas en términos de uso, experiencias del usuario, accesibilidad, confort y seguridad durante la noche, particularmente para grupos como mujeres, personas mayores o en situación de vulnerabilidad. El análisis revela que mientras algunas calles mantienen un

funcionamiento continuo, otras sufren procesos de desactivación o apropiación excluyente según la hora del día. También se confirma que la infraestructura urbana (iluminación, conectividad, mobiliario) tiene un rol central en la capacidad del espacio público para sostener la habitabilidad nocturna. Así, se refuerza la idea de que la noche no es una mera prolongación del día, sino una temporalidad con ritmos, conflictos y oportunidades propias.

Además, la investigación evidenció que la noche no se articula únicamente en torno a espacios de ocio, sino que también activa otras lógicas de uso urbano. Se identificaron calles que, lejos de ser escenarios festivos, funcionaban como nodos de circulación y conectividad, especialmente aquellas vinculadas a paradas de autobús o estaciones de transporte nocturno. Estos espacios cobran relevancia como infraestructuras clave para los desplazamientos cotidianos, convirtiéndose en zonas de tránsito intensivo incluso en la madrugada. Asimismo, se observaron formas de socialización nocturna espontánea en aquellas calles que contaban con mobiliario urbano suficiente (banacas, asientos, apoyos), lo cual facilitaba encuentros, descansos prolongados o simplemente la permanencia de personas en espera. En contraste, otras calles permanecieron completamente inactivas durante la noche, lo que se relaciona en gran medida con su función urbana: vías destinadas al aparcamiento o al tránsito vehicular, sin atractores de uso ni condiciones espaciales que incentiven la estancia.

Estos hallazgos ponen de relieve la necesidad de incorporar la dimensión nocturna en la planificación urbana, integrando criterios de infraestructura urbana, diversidad de usos y accesibilidad temporal. Los hallazgos permiten identificar indicadores clave para evaluar la calidad del espacio urbano nocturno y aportan insumos valiosos para el diseño de políticas públicas que favorezcan la equidad, la inclusión y el derecho a la ciudad más allá del horario diurno. La noche debe ser reconocida como un espacio legítimo de vida urbana y no como un vacío funcional.

Entre las limitaciones del estudio se encuentra la concentración de los recorridos de campo en un solo día de la semana (viernes), lo cual, aunque metodológicamente justificado por su carácter híbrido laboral-festivo, no permite capturar otras dinámicas nocturnas como las que se producen en domingos o días laborales intermedios. Futuras investigaciones podrían ampliar el rango temporal y geográfico del análisis, integrar herramientas de sensorización urbana o realizar estudios participativos con comunidades nocturnas específicas para fortalecer la comprensión de las necesidades del espacio callejero nocturno.

## **Referencias**

Ayuntamiento de Madrid. (2022). La importancia del sector del ocio nocturno en Madrid. Recuperado de <https://www.madrid.es>

Bonfiglioli, S. (1990). La ville et ses rythmes: le chrono-urbanisme au service de l'aménagement du temps et de l'espace. Temps et Territoires, DATAR.

Bailly, A. (1989). L'imaginaire spatial, plaidoyer pour une géographie des représentations. Espaces Temps, 40-41, 55-58.

Borja, J. (2003). Espacio público y derecho a la ciudad. Barcelona, UOC.

Bottà, G. (2019). Deindustrialisation and Popular Music: Punk and 'Post-Punk' in Manchester, Düsseldorf and Turin. Rowman & Littlefield.

Chalfin, A., Hansen, B., Lerner, J., & Parker, L. (2019). Reducing Crime Through Environmental Design: Evidence from a Randomized Experiment of Street Lighting in New York City. National Bureau of Economic Research. <https://www.nber.org/papers/w25798>

El País. (2024, 24 de octubre). La “alcaldesa de noche” de Barcelona: un cargo técnico pero sin competencias de seguridad para gestionar la vida nocturna. <https://elpais.com/espana/catalunya/2024-10-24/la-alcaldesa-de-noche-de-barcelona-un-cargo-tecnico-pero-sin-competencias-de-seguridad-para-gestionar-la-vida-nocturna.html>

Govil, A. (2024). A Walk in a Woman’s Shoes: Re-thinking Lighting in Urban Nightscapes. Independent Research Paper.

Foro Económico Mundial. (2016, 10 de octubre). La noche: el gigante dormido de la planificación urbana. <https://es.weforum.org/stories/2016/10/la-noche-el-gigante-dormido-de-la-planificacion-urbana/>

Gwiazdzinski, L. (2015). The Urban Night: a Space Time for Innovation and Sustainable Development. Artículo - Journal of Urban Research, 11.

Gwiazdzinski, L. (2005). La nuit dernière frontière de la ville. Éditions de l’Aube.

Hae, L. (2011). Dilemmas of the Nightlife Fix: Post-industrialisation and the Gentrification of Nightlife in New York City. Urban Studies, 48(9), 1835-1855.

Huffington Post. (2024). Más de la mitad de las mujeres en Barcelona han sufrido acoso sexual. Recuperado de: <https://www.huffingtonpost.es/sociedad/mas-mitad-mujeres-18nos-barcelona-sufrido-acoso-sexualbr.html>

Hypothèses. (2018). La gobernanza de la vida nocturna y su territorio. <https://noche.hypotheses.org/117>

Mehta, V., & Bosson, J. K. (2010). Third places and the social life of streets. Environment and Behavior, 42(6), 779–805. <https://doi.org/10.1177/0013916509344677>

NTIA (2019). The Economic Impact of the Night-Time Industries in the UK. Night Time Industries Association.

Nofre, J., & García-Ruiz, M. (2023). Gentrification, exclusion, and nightlife: A critical review of Nightlife Studies. Nightlife & Society, 10(1), 55-78.

Oldenburg, R. (1989). The Great Good Place. Paragon House.

Roberts, M. & Eldridge, A. (2009). Planning the Night-time City. Routledge.

Seijas, A., & Milan, M. (2019). Manifiesto Latinoamericano de Ciudades Nocturnas. Sound Diplomacy.

Valentine, G. (1989). The Geography of Women’s Fear. Area, 21(4), 385-390.